

## 1 LIMITES DE LA CUENCA

La divisoria hidrográfica de la cuenca, en su margen izquierda, queda más allá de los límites provinciales y por ello, fuera del interés de estas notas; para la vertiente sur, por el contrario, se integra totalmente en nuestro relieve, describiendo, de oeste a este, una línea que va enlazando los siguientes accidentes de la orografía albacetense:

Comenzando por el noroeste, puede seguirse, en primer lugar, una serie de isohipsas que separa los campos de La Mancha de Villarrobledo de los de La Roda. En las proximidades de Minaya, rañas y gravas de época postmiocénica que enmarcan otros manchones de calizas y margas miocenas, situadas ambas próximas a la curva de nivel de los 740 metros, componen las cotas que sirven de divisoria en este lugar. Más hacia el sureste, por el contrario, el terreno modifica su morfología horizontal y se eleva suavemente por la vertiente oriental del agreste altiplano de Montiel; de sus duros bancos de calizas jurásicas surge el río Lezuza que, aprovechando una red de pequeñas fallas locales, se abre camino hacia la llanura albacetense en la que terminará por desaparecer sin alcanzar el cauce principal, el río Júcar.

A partir de la altiplanicie cervantina el relieve se hace más accidentado y gana en altitud. En las proximidades de El Robledo, situado en niveles que superan los 1.000 metros de altitud, el puerto de Los Pocicos, en la carretera de Andalucía a Levante, establece la unión entre el altiplano de Montiel y la Sierra de Alcaraz. En torno a las dolomías jurásicas de la zona se em-

balsa el acuífero donde nace el río de El Cubillo, que sucesivamente rebautizado con los nombres de "El Jardín" y "Balazote", a través del término municipal de este último pueblo, se adentra también en los llanos de Alcaraz. Ambos ríos —Lezuza y Balazote— son los cursos afluentes que en otros tiempos geológicos pudieron llegar hasta el eje de la cuenca fluvial desde su margen derecha.

Más adelante, siguiendo hacia el este desde el puerto citado, a ambos lados del meridiano de Masegoso, las estribaciones más septentrionales de la sierra de Alcaraz están formadas por las alturas de Peñascosa y por otros cerros más de una considerable altitud que supera los 1.400 metros: el denominado de La Coronilla, a 1.478 m., es un nudo de dispersión de aguas para las cuencas del Segura, del Guadalquivir y del Júcar; junto a éste, en dirección a Levante, se destacan también los denominados "Ventoso" a 1.402 m., y la "Serralba" a 1.448 m.

Desde aquí, la divisoria hidrográfica inicia un paulatino descenso. Las sierras de El Sahuco son el eslabón de una larga y diversa cadena que, a través de las lomas de El Salobral —todavía jurásicas pero ahora ya en la seria Malm—, se enlazan con la cordillera de Chinchilla de Montearagón. En la sierra de El Sahuco, su máxima cota, el piso de El Roble, a 1.257 m., se exhibe como un frente de cabalgamiento, producido por la superposición anormal de las calizas dolomíticas oxfordienses con otras calizas y margas correspondientes a pisos del Lias y Dogger presentes en la zona. Una complicada red de pequeñas fallas hacen aquí más complejo el análisis de